

Junio 2018



alethéia
revista ieu universidad

Artículos de Opinión:

UNA MIRADA A LA EDUCACIÓN DESDE LA COMPLEJIDAD

Espinosa Jaimes Alhelí del Carmen



Revista Alethéia IEU
revista-aletheia.ieu.edu.mx



alethéia
revista ieu universidad

ARTÍCULO DE OPINIÓN:

**UNA MIRADA A LA EDUCACIÓN
DESDE LA COMPLEJIDAD.**

AUTOR:

Espinosa Jaimes Alhelí del Carmen.

AFILIACIÓN INSTITUCIONAL:

IEU Online.

CORREO ELECTRÓNICO:

alheliejaimes@gmail.com

TELÉFONO:

222 1132 130

Resumen.

La educación actual enfrenta diversas problemáticas; sin embargo, una de los principales es la inadecuación entre los saberes y la realidad. Es fundamental organizar el conocimiento, lograr su adaptación al entorno y atender las relaciones que en él se generan; por ello, existe la necesidad de promover un conocimiento capaz de abordar los problemas globales, lo que implica una reforma de pensamiento acerca de cómo concebir el contexto global, lo multidimensional y lo complejo, centrándose en una cuestión intelectual humana que se tiene, por decirlo de cierta manera, abandonada.

Abstract.

Modern education faces many issues; however, one of the most important ones is the inadequacy between knowledge and reality. It is fundamental to organize knowledge, achieve its adaptation to the environment and pay close attention to the relationships that generate within it; there is a necessity to promote a kind of knowledge that is capable of taking on global issues, this implies the remodeling of the way we think about the global context, multidimensionality and complexity, focusing on an intellectual matter, which, in a way has been abandoned.

UNA MIRADA A LA EDUCACIÓN DESDE LA COMPLEJIDAD



La modernidad demanda educación, y ésta se basa en la inteligibilidad que organiza y opera la movilización de los conocimientos de conjunto en cada caso particular, para permitir un conocimiento pertinente del mundo induciendo a la resolución de problemas y a un cuestionamiento que desencadene el desarrollo y la transformación de la estructura de pensamiento.

Desde esta perspectiva que prospecta una significatividad profunda para el ámbito educativo, Morín (1999) plantea ciertos aspectos a considerar para que el conocimiento logre la pertinencia: el contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo.

Para el desarrollo del conocimiento, el contexto hace referencia a la relevancia de concebir la información y a los elementos que lo conforman íntegramente, ya que de forma fragmentada no cumplen la función adecuada para brindar un verdadero sentido y constituir una contextualización certera y real. El aspecto global determina las relaciones existentes entre el todo y sus partes, es decir, si se contempla al todo y a sus partes de manera separada, no se podrán observar sus

cualidades o propiedades (Morín, 1999), lo cual obstaculiza el conocimiento. Por ello, es necesario recomponer el todo, organizarlo y estructurarlo; no es posible conocer el todo sin atender a sus partes y a la inversa, ya que, del mismo modo, sus partes están compuestas por otras partes sucesivamente. Aunado a estos aspectos, el elemento multidimensional, de acuerdo con Morín (1999), plantea una unidad compleja como algo compuesto por diversas partes a las que hay que considerar para lograr su conocimiento. Esto implica no sólo aislar una parte del todo, sino también cada una de sus partes para poder comprender sus características y especificidades.

En este sentido, la complejidad se enfoca en una concepción global cuando los elementos diferentes (el conocimiento y su contexto) son inseparables y constituyen un todo; lo complejo es la unión entre la unidad y la multiplicidad, que promueve la adquisición de una inteligencia general, de una sensibilización que logra percibir la interactividad entre los elementos.

En relación con lo anterior, se puede deducir que uno de los problemas que enfrenta

la educación del futuro es la especialización en las diversas disciplinas, ya que impide ver lo global y lo complejo, perdiendo la naturaleza de la contextualización, reduciendo así la capacidad de inteligencia general, y por ende, de un desarrollo óptimo del conocimiento; no se trata de saber “de todo un poco”, sino de visualizar la esencia de las partes y del todo, volviendo el conocimiento abstracto, haciendo a un lado todo tipo de relación y multidimensionalidad de las unidades.

Así, no es posible reducir lo complejo a lo simple, estamos ante una crisis de reducción, separación y aislamiento en donde no se logran ligar los conocimientos, en donde se pierden

las interacciones, retroacciones y contextos, lo cual desata la incapacidad de comprensión, reflexión y análisis, además de que suprime “lo humano de lo humano” (Morín 1999, p. 32), apostando a una mentalidad determinista y mecánica que termina por limitar la inteligencia y la formación.

Esto implica una falsa racionalidad en donde se pierde la comprensión de lo vivo, en donde se atiende a un pensamiento tecnocrático perdiendo la autenticidad y olvidando que la enseñanza debe centrarse en la condición humana y no a la inversa, por lo que se debe abandonar la visión unilateral que define al ser humano por la racionalidad.

Referencias

Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.
Francia: UNESCO.

